

VITARI

“Los Forajidos
y Series en papel”



Los Forajidos y Series en Papel

Al escuchar el nombre del artista Oswaldo Viteri, lo primero que viene a la mente son sus conocidos *Ensamblajes*, que son producto de la fusión de tres principales intereses del artista: un breve paso por una etapa de figuración expresionista, una destacada profundización del abstracto y una preocupación por el valor sígnico de los objetos de su cultura, con lo cual en conjunto lleva a reflexionar sobre la riqueza de lo latinoamericano.

Además de *Los Ensamblajes* cabe destacar otras fases creativas del artista como los retratos, los paisajes andinos, *Los desastres de las guerras*, *Los Forajidos*, y *Las Series en Papel* en donde se abren otras vertientes de exploraciones temáticas.

En esta ocasión *Los Forajidos*, su producción más controvertida; y *Las Series en Papel*, que lo consagran como virtuoso dibujante, componen un tercer encuentro de Guayaquil con Oswaldo Viteri, quien a lo largo de su carrera ha demostrado una preocupación constante por proponer nuevos planteamientos conceptuales y creativos manteniendo aspectos formales que lo identifican.

La serie de *Los Forajidos* representa una visión crítica y plástica sobre el levantamiento ocurrido el 20 de abril del 2005 para destituir al presidente de ese entonces, coronel Lucio Gutiérrez. Esta obra, compuesta por ensamblajes, dibujo y una instalación constituye un testimonio histórico que nos conduce a la meditación sobre el pasado y presente político del Ecuador.

De *Las Series en Papel* se pueden destacar diferentes intereses formales y temáticos. Entre éstos se encuentran las máscaras, como respuesta a un interés por lo étnico; los panzaleos, inspirados en sus investigaciones del folklore, trabajados con pastel y tinta; los neo-figurativos, de trazo enérgico y espontáneo. Otros temas están representados, en algunos casos, en miniaturas y, en otros, a manera de secuencia como el desnudo casi siempre recorriendo las voluptuosidades del cuerpo de la modelo; la tauromaquia donde Viteri es parte de la faena, pues torea pintando; y *El Quijote* plasmado en sus diferentes luchas utópicas. También se puede apreciar la impronta de Viteri en el diseño aplicado, logotipos, proyectos arquitectónicos y diseño industrial. Oswaldo Viteri ha definido sus dibujos como neo-figurativos y de abstracto gestual de influencia zen, con un imponente trazado y la caligrafía inconfundible de un maestro consagrado del arte ecuatoriano.

El Banco Central del Ecuador presenta en la Sala Autoral del MAAC la tercera ronda de este ejercicio museal donde se mostraron diferentes facetas formales y creativas del repertorio de Oswaldo Viteri. Concluimos, pues, con la exposición de: "*Los Forajidos y Series en Papel*".

Mariella García C.
Directora Cultural Regional



A veces cuando dibujo mitad del dibujo se queda mitad del dibujo se volatiza

El sonido del dibujo es un sonido de silencio que sólo se lo escucha cuando el cuerpo y el aire son transparentes.

Los dibujos suenan cuando el niño es niño y cuando el hombre es hombre.

Caminante del papel con sol de tinta y aire.

Cuando se dibuja sin dibujar pero se dibuja que dibuja cuerpo tierra y aire.

El dibujo es un pájaro invisible.

El rumor del aliento es como un cristal nítido cuando amas con la mitad del cuerpo y con la mitad del aire dibújalo.

Oswaldo Viteri, Quito 1973



Los hechos ocurridos antes y durante el 20 de abril del 2005, más allá del valor y racionalidad del pueblo de Quito, representan una muestra fehaciente de la realidad del pueblo ecuatoriano. Un pueblo que parece persistentemente beber del Río Leteo y olvidar su pasado político, para una y otra vez caer en el letargo, dentro de un círculo vicioso, donde no puede generar un grupo político honesto y digno. Viteri ha tomado como punto de partida esa exaltación cívica de quiteños y quiteñas para dejar constancia, a través de su arte, de la realidad dura y ya intolerable del país.

Viteri sorprende nuevamente con composiciones enérgicas donde los personajes, deformados por el frenesí del artista, confrontan al espectador desde el primer plano pictórico. En este caso, los representados son forajidas y forajidos, que aunque sólo plasma una figura en cada tapa-soporte, es su intención representar a todos quienes participaron. Viteri les ha caracterizado con un grotesco febril, para exaltar el temple y coraje durante las marchas por las calles de Quito. Obras de alta expresividad donde las combinaciones de color y su aplicación, son la muestra física del arrebatado profundo del artista. Su pasado abstracto-informalista se manifiesta con una nueva carga gestual en Forajidos y Forajidas.

Fragmentos del texto
La maldición del olvido. 2005
Andrea Moreno Aguilar, M.A.
Curadora e investigadora de arte
Master of Arts, Gallery Studies
Universidad de Essex

